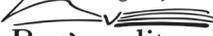


LA MARINA MERCANTE MEDIEVAL
Y LA CASA DE MALLORCA:
ENTRE EL MEDITERRÁNEO
Y EL ATLÁNTICO

ANTONIO ORTEGA VILLOSLADA

25^{anys} llegint junts

Pagès editors

LLEIDA, 2015

Con la colaboración de



**Consell de
Mallorca**

■ Vicepresidència de
Cultura, Patrimoni i Esports

© Antonio Ortega Villoslada, 2014
© de esta edición: Pagès Editors SL, 2015
Sant Salvador, 8 - 25005 Lleida
www.pageseditors.cat
editorial@pageseditors.cat
Primera edición: febrer de 2015
ISBN: 978-84-9975-590-8
DL L 211-2015
Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, SL
www.bobala.cat

Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Índice de ilustraciones.....	13
Listado de acrónimos.....	15

PARTE I

MENTALIDAD Y VIDA COTIDIANA

DEL HECHO DE LA MAR.....	19
Crónicas	21
El tenebroso Océano y las Columnas de Hércules	25
Fondos marinos	28
Religiosidad y onomástica naval.....	32
VIDA A BORDO.....	41
De marineros, patronos y mercaderes.....	41
Peleas en los buques	54
CONVIVENCIA EN TIERRA: EL PUERTO DE PALMA.....	57
<i>De lenonas et meretrices</i>	60
Tribulaciones portuarias.....	63
SUPERVIVENCIA MARÍTIMA	69
Alimentación y sanidad	71
Peste negra en <i>Ciutat de Mallorca</i>	91
La Caja del Mar	95
CORSO	99
Divisas mercantiles.....	114

PARTE II
CARTOGRAFÍA

INSTRUMENTOS DE NAVEGACIÓN	121
Orientación magnética: aguja, calamita y brújula	123
Orientación astronómica: Estrella Polar, astrolabio, sextante, cuadrante y nocturnilabio.....	127
CARTAS NÁUTICAS	135
Cartografía musulmana	135
Cartografía cristiana: La carta portulana.....	137
Rumbos	138
Portulanos	142
Escuela mallorquina	142
ÚTILES CARTOGRÁFICOS	147
Compás	147
Tablas de navegar. <i>Martologio</i>	147

PARTE III

INFRAESTRUCTURA PORTUARIA Y TECNOLOGÍA NAVAL

PUERTOS Y FONDEADEROS DE LA BAHÍA PALMESANA	153
Puerto de Palma.....	155
Portopí: instalaciones y guardianes del puerto	159
Sa Porrassa	173
ATARAZANAS.....	179
TECNOLOGÍA NAVAL	193
Timones de doble espadilla. Timón de codaste.....	194
Arboladura	200
Elementos de propulsión.....	202
Reutilización de materiales	208
CONSTRUCCIÓN, REPARACIÓN Y REVENTA DE BUQUES.....	209
Costes de construcción y de las reparaciones	210
Mercado de segunda mano	214

TRIPULACIONES	223
Buques mercantes	223
Serviciales y <i>macips</i>	230
Marinería militar	233
TIPOLOGÍA NAVAL	239
Buques cristianos	239
Bajel	240
Ballener	241
Barbota	242
Barca	243
Batel	249
Bergantín	249
Bus	250
Buza	250
Carabela	251
Cárabo	252
Carraca	254
Coca	256
Copano	270
Corces	270
Dromón	270
Esquife	271
Fusta	272
Galeón	272
Galeota	273
Galera	275
Gota	281
Góndola	282
Guarapo	283
Haloque	283
Laúd	284
Lembo	287
Leño	289

Londro	295
Nave.....	295
Nizado	297
Pánfil	297
Pinaza.....	299
Rampí.....	301
Saetia.....	301
Tarida	303
Uxer.....	306
Xalandro.....	309
Zabra.....	310
Buques musulmanes.....	310
CONCLUSIONES	315
FUENTES.....	321
BIBLIOGRAFÍA	327

DEL HECHO DE LA MAR

*Marauillosa cosa son los fechos de la mar,
e sennaladamente aquellos que los omes y fazen.*¹

Elemento dicotómico, el mar es fabulación, muerte, terror, sirenas aullando en la noche tempestuosa..., pero asimismo es sustantividad, vida, nexo comercial y entorno generador de riquezas. Dualidad que conforma la vivencia del hombre medieval en el mundo marino.

El mar, lugar ignoto, necesita ser interpretado y, sobre todo, comprendido. La inestabilidad ante lo desconocido induce a buscar explicaciones que, en un primer estadio acientífico, se basan en una mitología capaz de satisfacer las ansias cognitivas. Griegos y romanos configuran el panteón celestial con múltiples divinidades adscritas al mar: el titán Océano; Poseidón/Neptuno y su esposa la nereida Anftrite, *la que rodea el mundo*, madre de Tritón, híbrido de pez, responsable de los mares embravecidos; los dioses de los vientos —Bóreas, Noto, Céforo y Euros—; Medusa, una de las tres espeluznantes Gorgonas —hijas de Forcis, dios del mar— residente en los confines del Océano occidental; el barbudo Nereo, considerado protector de nautas y padre de las cincuenta hermosas nereidas, ninfas del Mediterráneo. Contrapuestas a ellas, las sirenas cautivan y confunden a los mareantes con dulces cantos. Su presencia en los relatos homéricos, de universal conocimiento en el románico, mantendrá en el imaginario colectivo el lance de Ulises.² Y es que hasta el siglo XII, el hombre medieval se resiste a prescindir de tan bellas leyendas, convenientemente cristianizadas, poblándose la figuración eclesial de

1. Partida II, Título IX, ley XXIV: *Que deue fazer el almirante e qual ha de ser.*

2. Así, cuando los embarcados en la flota de 1147 que se dirige a Tierra Santa soporten un fuerte temporal frente a las costas cántabras, no dudarán en afirmar que: *Auditae sunt interim syrenes horribilis sonitus, prius cum luctu, postea cum risu et cachymno, quasi insultantium castrorum clamoribus...De Expugnatione Olisiponis A. D. MCXLVII.* En *“Portugaliae Monumenta Historica, a saeculo octavo post Christum usque ad quintumdecimum. Scriptores, volumen I”* pp. 391-405. Reedición de Kraus Reprint Ltd. Nendeln, Liechtenstein, 1967.



Iglesia de la Asunción. Toulouges. Perpiñán.

seres fantásticos entre los que sirenas y tritones, símbolos de la ambigüedad marina, seducen y amenazan.

El tránsito del siglo XIII y la exaltación gótica del hombre los irá arrinconando en la mentalidad de los navegantes, que no en la de los literatos, quienes gustan recurrir al elemento marino.

Pay Gómez Chariño, almirante de Alfonso X, buen poeta y excelente conocedor del medio marino al descender —por parentesco con el linaje de los Marinhos, según la leyenda— de un caballero y una sirena, es quizás el más insigne representante de una lírica trovadoresca galaico-portuguesa en la que sobresalen Estevan Coelho, Conçal'Eanes do Vinhal, Johan de Cangas, Johan Zorro, Juião Bolseiro, Pero Meogo, Meendinho, Nuno Fernandez Tornerol o Martín Codax. Alfonso X introduce la cotidianidad náutica en la poesía al recabar, a mayor enaltecimiento de la Virgen María, milagros acaecidos en los más variados infortunios: naufragios, abordajes, traiciones, tormentas...

En *langue d'oïl* redacta Guiot de Provins la Biblia satírica en la que refiere el empleo de la aguja náutica³ a inicios del siglo XIII. La lírica provenzal contará con troveros interesados en los vaivenes de los buques en medio de la tempestad, símbolo del desasosiego amoroso, caso de Bernart de Ventadorn, Guiraut de Bornelh, Rimbaut de Vaqueiras o Bertran de Born.

A más de motivo literario de influencia latina, el mar subsume el carácter mítico, imprevisible y temible, como reconoce, pese a ser lego en

3. Me remito a la página 123, "Orientación magnética: aguja, calamita y brújula".

materia naval, Gonzalo de Berceo en los *Milagros de Nuestra Señora*, limitándose a glosar los tópicos símiles marineros. El *Libro de Alexandre*, al margen del tono moralista sobre la soberbia y desmesura de Alejandro por pretender sumergirse para conquistar y someter el reino de Neptuno, contiene algunos pasajes concernientes al tránsito del monarca de Grecia a Asia:⁴

*Mando mouer las naues a los naueadores
desuoluieron las uelas de diuersas colores
mando commo guiassen a los gouernadores
pora bogar ayna dio muchos remadores.*

Para don Juan Manuel, de tierra adentro y escasamente entusiasmado por el líquido elemento,⁵ es metáfora con la que argüir la potestad señorial y habla de: *...asi commo la mar es grande et caben en ella muchos nabios et muchas cosas de que los omnes se pueden aprouechar...*⁶

Mas habrá de ser el género cronístico el que, por propio estilo narrativo, ofrecerá una visión más detallada y fiel del universo marino.

CRÓNICAS

En Castilla, la *Primera Crónica General* es casi nula, salvo a su final, en temática marinera; la de Alfonso X la trata someramente,⁷ incidiendo en el frustrado cerco de Algeciras —capítulos 69, 70 y 72— con el embargo por el infante Sancho de lo recaudado en Castilla y León y la pérdida de la flota que asediaba la villa: *...la estoria cuenta lo que fallo en escripto deste fecho. Et despues que los christianos que estauan en las naues vieron que eran desbartadas e quemadas las galeas e ellos non eran tantos que se pudiesen defender nin les fazie viento con que las pudiesen mouer, las mas dellas foradaronlas e anegaronlas en la mar e ellos fuxieron al real en los bateles.*⁸

4. Estrofas 245-271. Trasunto de la 250.

5. Autor del *Conde Lucanor* y señor, entre otros lugares, de Villena, Escalona, Peñafiel, Cartagena... Nieto de Fernando III el Santo, conquistador de Córdoba, Sevilla, Jaén y Murcia; Mayordomo mayor de Fernando IV, sobrino de Alfonso X el Sabio y tutor de Alfonso XI. Además de Adelantado mayor de Andalucía y Murcia. Casa en 1299 con Isabel (1280-1301), hija de Jaime II de Mallorca. En su formación juvenil se incluye el estudio de las obras del beato mallorquín Ramón Llull.

6. Don JUAN MANUEL. *Libro del cauallero et del escudero*, cap. XLVII: *Commo el cauallero anciano responde al cauallero nouel que cosa es la mar. Otorga al mar dos estados —...o esta en calma o esta braua e sannuda...—* dependiendo de la acción eólica: *...Ca si el viento es muy grande et muy fuerte, es la braueza de la mar muy grande et muy fuerte, et quanto el viento es menor, es la su fuerça mas pequenna, et en quanto ningun viento non faze, non es la mar sannuda, ante esta en calma et mas assegurada.* En el proemio de la obra refiere cierta historia *...que acaecio a un cauallero en Perpiñan en tiempo del primero rey don Jaymes de Mallorcas...* con un zapatero que, intentando interpretarla, destrozaba una cantiga compuesta por el noble trovador *...que fazie muy buenas cantigas a marabilla...*

7. Confeccionada con textos historiográficos preexistentes, las cuitas regias en Salé o el Estrecho y el *fecho del imperio* se plasman en escuetas referencias a las acciones navales.

8. *Crónica de Alfonso X*, cap. LXXII: *De cómo se perdió la flota del rey don Alfonso e se desçercó Algezira e fue preso el almirante en Tánjar.*

En la crónica de Alfonso XI, las usuales referencias marítimas y nivel de detalle alcanzan el máximo grado de veracidad. Sin duda, la constante pugna por el control del Estrecho, eje de la política castellana, y la necesidad de preservar memoria contribuirán al incremento sustancial de léxico marino. Dentro del marco general del hecho descrito, el narrador desciende a cotas puntuales con una asiduidad y pormenorización no contempladas en las anteriores: *...E otrosi supo que en el castillo de Gibraltar avie poco pan, e como ocho dias ante que fuese çercado viniera ay una barca cargada de trigo la qual yva perdida e la tormenta que la echo a la costa çerca de Gibraltar... ...e que non tienien pan mas de para un mes... ...E enbio a mandar al almirante don Alfonso Jufre, que estaua en la guarda de la mar con quinze galeas e con seys naos, que lo acorriesen con alguna vianda...;*⁹ *...E el almirante, que sabia algo de esta fambre e lazeria que tenían, quisiera los acorrer con vianda e hizo poner dos trabucos en dos naues e con aquellos trabucos laçauanles las talegas de farina; e como quier que algo caya dentro en el castillo, pero lo mas caya fuera e tomauanlo los moros, e por esto el almirante dexo de lançar la harina con aquellos trabucos.*¹⁰

Ciertas tácticas militares quedan reflejadas en estas páginas. Desde el emplazamiento por los musulmanes gibraltareños de *...una estacada muy grande de maderos muy gruesos de manera que no pudo llegar ninguno de los nauios a las galeras de los moros...*, a la utilización de galeras para armar pontones con los que franquear el Guadiana: *...E por que este rrio non se podia pasar en aquel lugar, mando que sus galeas fuessen el rrio arriba fasta aquel lugar do estaua; e mando poner las galeas en el rrio, e de la una a la otra pusieron masteles e otros maderos gruessos, e ençima destes plegaron tablas e hizieron puentes por do passasen todos los de la hueste en un dia; e hizo se por tal manera que non fizo daño ninguno en las galeas.*¹¹

Finalmente, la narración de la épica muerte de Jofre Tenorio permite al autor exhibir sus dotes dramáticas: *...E el tenia la una mano en el estandarte, e desque vey a venir los suyos vençidos, yua a ferir en los moros e echaua los de la galea, e tornavase luego al estandarte... ...E desque vio que no tenia gentes con que la defendiesse, nin le acorrie ninguno, abraço el estandarte con el un braço, e con el otro peleaua e esforçaua los suyos quanto podia... E pelearon tanto hasta que los mataron todos delante; e el abraçado con el estandarte peleo con el espada que tenia en la mano, fasta quel cortaron la una pierna e ouo de caer; e lançaron de ençima*

9. *Gran Crónica de Alfonso XI*, cap. CXXXVI.

10. *Ibidem*, cap. CXXXVI.

11. *Ibidem*, caps. CXL y CCIX.

de la nao una barra de hierro e diole un golpe en la cabeça de que murio. E los moros llegaron a el, e cortaronle la cabeça e echarongela en la mar.¹²

Dado el expansionismo mediterráneo, la cronística de la Corona de Aragón no puede resultar ajena al mar. Redactadas a mayor gloria de los monarcas, el *Llibre dels feits*, las obras de Desclot —*Llibre del rei en Pere*— y Ramón Muntaner, o la *Crònica de Pere el Cerimoniós* denotan el ineludible nexa con el medio acuático.

El carácter rememorativo del *Llibre dels feits* otorga relevancia a la conquista de Mallorca, porque, según manifiesta Guillem de Montcada en parlamento mantenido en el antiguo palacio del conde de Barcelona, ...conquerir lo Regne de Mallorches qui es dins mar, queus sera maior honrament que sin conqueriets III en terra.¹³ Abunda el relato en reseñas de navegación, y la travesía hacia la isla compendia el quehacer náutico ante contrariedades, como el advenimiento de un gran temporal de nordeste que puso a prueba la determinación de las tripulaciones y resistencia de los buques: ...E quant fo entre hora nona e vespres, enfortis la mar per lo creximent del uent, e feu tanta de mar que en la terça part dela galea, de part de proha, que passaua dessus de laygua deles grans ondes dela mar quant venien...¹⁴ Por mandato de Jaime II de Aragón, la revisión del texto que efectúa el dominico Marsilio en 1314 no hará sino acrecentar la naturaleza literaria y expositiva, fruto de su experiencia en los parajes señalados en la crónica.¹⁵ Baste contrastar la descripción que de las islas hace Pere Martel en ambos escritos. Si en el primero declara simplemente: ...quela ylla de Mallorches tenia tro a CCC milles que la uoluien entorn..., en el segundo se exhibe el fraile en las bondades y funcionamiento de la bahía palmesana.¹⁶

El *Llibre del rei en Pere*, de Bernat Desclot, sintetiza la arribada de la Armada de Jaime I, acudiendo, entre otras fuentes, al *Llibre dels feits* para narrar la toma de la isla.¹⁷ No así el trasiego y desembarco en el fondeadero

12. *Ibidem*, cap. CCLXXXI.

13. *Llibre dels feits*, cap. 50. Biblioteca Nacional de Cataluña. Manuscrito 1732, fol. 24r. Previamente, el marino barcelonés Pere Martel ya incidiera en ello: ...altra que sera fort marauellosa cosa ales gents que oiran aquesta conquesta que dins en la mar prengats terra e Regne on deus lo uolch formar —cap. 47—.

14. *Ibidem*, cap. 56. En el 57 narra el capeo del mar de viento movido por el nordeste que les obligará a mantenerse a palo seco: ...Etotes les Naus, e les galees, e els lenys qui eren entorn de nos e en lestol estigueren a arbre sech; e daquell uent ala prohença feu mala mar. E null hom en la galea enque nos erem no parlaua ne delhia re, e estauen tuyt suau e anauen tots los lenys en Roda.

15. Documentado en la isla en 1311, se entrevista con descendientes de los actores de la conquista, entre ellos los conversos de origen musulmán: ...de veyls sarrains catius e de molts dels primers qui seran batiats, los quals depuys romangueren en la ylla, los quals nos havem vist e demanats de la preso de la terra. EN SANTAMARÍA, A. Ejecutoria..., p. 247.

16. Véase p. 139.

17. DESCLOT, B. *Llibre del rei en Pere*, cap. XXXIV: ...e partiren daqui: ço fo ja dins setembre. E anaren tant per la mar, ab un vent e ab altre, tro que arribaren a la primera terra en la illa de Mallorques, qui ha nom Sa Palomera.

de Sa Porrassa: ...*Mas aquells deles Naus nos pensauen ne sabien quel Rey hagues presa terra a Sancta Ponça, per que faheren la via del port dela porraça.*¹⁸

Ramón Muntaner, servidor de las Casas de Aragón, Mallorca y Sicilia, confiesa en el proemio de su *Crónica* que intervino ...*en XXXII batayles entre de mar e de terra...* De vida azarosa, participa con el almirante Roger de Lauria y posteriormente —1302— junto a Roger de Flor en las campañas de los almogávares. Colaboró, asimismo, en tareas sensibles como el traslado de Sicilia a Perpiñán del futuro Jaime III. Sin embargo, pese a la relación personal con la dinastía mallorquina, nada comenta en sus memorias de los preparativos navales y apenas dedica unos párrafos a la ocupación de la isla,¹⁹ remitiendo al lector a un desconocido *libre ques feu dela preso de Mallorca*.

Acorde con su tiempo, la correspondencia privada ve en el medio marino un vehículo fáctico para comunicar estados de ánimo. El gobernador Felipe de Boyl recurrirá en 1347 a la alegórica²⁰ tempestad para transmitir a su hermano, en tono ciertamente enigmático, dudas y sentimientos inherentes a los problemas —¿en la corte?— que les acechan, aconsejándole que ante truenos, relámpagos, vendavales o temblores, si el estrinque del ancla no topa el lecho marino es preciso buscar nuevo tenedero donde guarecerse.²¹

18. *Ibidem*, cap. XXXVI: *Com les Tarides e les Naus e los lenys partiren dela Palomera ab la host del Rey darago e ormaiaren al port de la Porrassa.*

19. MUNTANER, R. *Crónica*, caps. VII–VIII. —cap. VII—: ...*Après encara li feu deus gracia que, abans que agues XX anys complits, conques lo Regne de Mallorca, e encara que vull que sapiats que la dita preson se feu pus vigorosament e pus baronil que hanc preson se pres aytal Ciutat con Mallorca es qui es deles fortes Ciutats del mon, ela mils murada.* En el relato acentúa un hecho puntual —remarcado por la historiografía romántica insular— como es la promesa de Jaime I de estirar de la barba al valí mallorquín: ...*Lo senyor Rey conech lo Rey sarahi e per força darmes acostas a ell e pres lo per la barba; easo feu ell perço com ell hauia jurat que iames no partiria daquell loch estro lo dit Rey saray agues pres per la barba, eaci volch saluar son sagrament; e aquest sagrament feu lo dit senyor Rey perço com lo Rey saray li hauia gitats ab trebuchs en la host Catius crestians, perque plach a nostre senyor que ell los ne venias.* —cap. VIII—: *Eapres que hac presa la Ciutat, tot lo regne se rete a ell, e hac a lezar la ylla de Manorcha qui es a XXX milles prop la ylla de Mallorca, a almoxeriff de Manorcha qui sen feu son hom e son vassall es auench ab ell quel donas son çert trahut tots anys.*

20. Figura recurrente en la literatura medieval, muy querida por Ramón Llull que gusta compararse con un navío para expresar sus desasosiegos más íntimos.

21. ARM. AH-4388, fol. 23r: ...*Carissime frater, la letra de la uostra discreta ami tramesa lesta e be entesa quant al groyeyar, tronar e lampar; hoc en cara fiblons e tretimols faldres liberanos domine et a fulgure et tempestat libera nos domine; al ormeyar, si la exarsia noy basta per la profunditat del loch, aurem aormeyar en altre loch saluador hon bast lexarsia. Senyer, plaçiaus quem escriuats clarament e longa dels affers ques trames pregar. Jo escriu al senyor Rey nostro senyor per la letra qui es ligada ab aquesta uostra e ab altra que tramet al honrat don garsia de loric. Plaçiaus que lali donets e quem comanets en sa gracia e quel besets les mans per mi. (signo) Per auos, quem scriuats dels afers largament en especial de la uostra sanitat cor gran plaer men farets. Jo, merce de deu, son be sans. Jo son estat desacesiat alguns jorns e uerament no son tan Jo no son tan sans com auria mester e nous pusch trametre nenguna actoritat sauant que dix homes quod deus exaltauit in mundo ne reputet se mayorem socio ymo exaltacionem ipsam reputet nullam qui deus creauit pauperes et diuices eodem creacionis... ...Deus sia ab uos; si per mi sepoden fer coses queus tornen ahonor, escriuits men ab fiança de complir de mon poder scrita. (signo) E quel clamets merce per mi que de present me sera feyta resposta graciosa; lo uostre frare molt coral en felip de boyl. Finaliza con una nueva misiva a un amigo innominado: *Senyor e amich molt car meu, sapia la uostra discrecio que tramet al Senyor Rey nostro Senyor una letra la qual ua ligada ab aquesta ensems, e altra qui ua ligada al honrat en P. Des bosch; prec uos carament que lali donets e quem comanets en la sua gracia eli besets les mans per mi,**

EL TENEBROSO OCÉANO Y LAS COLUMNAS DE HÉRCULES

Por herencia clásica, el Poniente o confín oceánico es visto bajo una perspectiva antagónica, al considerarlo morada de bienaventurados —en las *islas afortunadas*—, y reino de los muertos.²² Alternativa aplicada con asiduidad a un mar cambiante, ilimitado —en las cartas, el *mar máximo* que circunda el orbe terrestre— e ignoto, que hasta el Románico intimida y desconcierta al hombre del Mediterráneo.²³ Es el *tenebrosum mare* del ideario cristiano, e islámico,²⁴ que señala el *Finibus Terrae*.

Irán conformando el conocimiento del medio a la realidad la activación de la ruta norte-sur, la entrada de cruzados a partir de mediados del XII y el establecimiento del comercio regular entre plazas mediterráneas y noratlánticas, lo que no es óbice para que persistan ciertos temores, especialmente en el ámbito religioso, que juzga al extraño e inconsistente mar centro de todo mal y, por sus características, el antimundo, contrapuesto a la firmeza y seguridad terrestre. El sorprendente monje Opicinus de Canistris afirmarí­a que a Europa la rodean, conectados por el *estrecho de los maleficios*, el Mediterráneo o *mare diabolicum*, y el Atlántico, que simboliza en un monstruo mortífero.²⁵

Fue el paso del Mediterráneo al Atlántico, hasta el XIV germen de creencias y especulaciones de carácter quimérico heredadas de la antigüedad clásica. Los autores cristianos prohí­jan el mito hercúleo y, en pleno siglo XIV,

e que sia de sa merce quen continent hy sia feyta resposta. Placius de fer me saber uostra bona sanitat, cor gran plaer men farets, e los afers de la cort aquells qui bonament porets; e si per mi se poden fer negunes coses que conuen ahonor, escriuius men ab fiança de complir; de mon poder scrita.

lo uostre especial amich en Felip de boyl.

22. En *La Iliada*, Homero sitúa el Océano: *...donde cae el sol, extingue sus brillantes rayos y atrae sobre la madre Tierra a la negra noche. Y es cosa sabida por todos que la noche es de mal agüero, que está vecina al infierno, así como éste lo está al Tártaro, por cuya razón, cualquiera que oiga lo que se cuenta de Tárteso, opinará que de aquí ha tomado su nombre el Tártaro; esto es, el último lugar de los que hay debajo de la tierra.*

23. Perdura la concepción grecolatina que, en palabras del poeta romano Rufo Festo Avieno, calificaba al Océano como un abismo inescrutable por falta de vientos (esto último es un hecho real, comprobado ya en la Edad Moderna en las exploraciones de nuevas rutas al continente americano): *Nadie ha conducido sus barcos hacia él, porque allí faltan vientos que empujen el navío, y ninguna ráfaga viene a ayudar la navegación; el aire está cubierto por un manto de niebla; la bruma eterna envuelve el mar; y el día está completamente oscurecido por las nubes. Tal es el Océano que rige alrededor de la vasta extensión del mundo; es el mayor de los mares, el abismo que rodea las costas, el depósito salado de los mares, el padre de nuestro mar.*

24. Término que Al-Idrisí aplica en su descripción de la península Ibérica: *...La costa más larga mide diecisiete jornadas próximamente, y es la que ciñe el mar Tenebroso. Nadie sabe lo que hay en ese mar, ni puede averiguarse por las dificultades que oponen a la navegación las profundas tinieblas, la altura de las olas, la frecuencia de las tempestades, los innumerables monstruos que lo pueblan y la violencia de sus vientos. Hay, sin embargo, en este Océano un gran número de islas habitadas y otras desiertas, pero ningún marino se atreve a penetrar en alta mar, limitándose a costear sin perder de vista el continente. Empujadas hacia adelante las olas de este mar, parecen montañas y caminan sin romperse, y si no fuera por esto sería imposible franquearlas.*

25. MOLLAT, M. "L'Europe et l'Océan...", p. 9.



Berbería y Europa vistos por Opicinus de Canistris.
Biblioteca Apostólica Vaticana, ms. latino 6435, fol. 77r.

*est statua Herculis, tenens clauem et clauam uerso volto ad Affricam, dans intelligi quod Gades insula sit clauis Hispanie ex illa parte.*²⁹

Eminentemente empírica, la documentación cotidiana no repara en hechos ficticios y se limita a constatar el exiguo trecho entre Ceuta y el

perseveran en la idea de las Columnas en tanto hitos admonitorios para los que osen traspasarlas.²⁶

No será ajena a ellas la cultura islámica, y el estrecho de Gibraltar, nexo de mares y continentes y vértice del triángulo con el que los geógrafos concebían la Península —completado con Finisterre y Cap de Creus—, se idealiza como la puerta oceánica, límite infranqueable si no desean adentrarse en el aterrador y tenebroso *Mar circumdante*.²⁷ Al-Himyari reseñó la destrucción del templo herácleo, cuya efigie de bronce miraba a Occidente sosteniendo en su mano izquierda la llave que guardaba el Estrecho y *...nunca pudo llegarse hasta el centro del Mar Occidental hasta el día en que cayó a tierra la llave... A partir de entonces se pudo ir por mar hasta Salé, al Sus y a otros lugares*.²⁸ En 1273, fray Mauricio la rememora al pasar por Cádiz —*Herculis insula*—: *...In hac insula*

26. RANDLES, W. "La navegabilité de l'Atlantique...", pp. 211-212. Se centra en el criterio de maestros parisinos como Juan Buridan, Alberto de Saxe o Nicolás Oresme.

27. Sobre diferentes aspectos maravillosos del Estrecho: PINILLA, R. *El Estrecho de Gibraltar: motivo fantástico en la literatura árabe medieval*. Al-Idrīsī refleja la leyenda de Alejandro Magno, inductor de la construcción de un canal entre Tánger y la Península —el estrecho de Gibraltar—, *...conocido con el nombre de Az-Zokák...*— para evitar los enfrentamientos de africanos y peninsulares, porque *...el Mediterráneo era en otro tiempo un lago*.

28. Texto en SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. *La España musulmana*, tomo II, pp. 261-266.

29. CHARLO BREA. *L. Edición crítica y traducción anotada de un itinerario en latín del siglo XIII*, p. 72. En Europa se conoce por *estrecho marroquí*. La relación de viaje redactada por Guillermo de Boldensele en 1336 al zarpar de Génova describe el Mediterráneo occidental, la Península *...et uno brachio eius quo attingit Hispaniam strictum de Maroch vulgariter dicitur*.

reino nazarí de Granada: *...locus de Cepta est conuicinus terre de ispania seu de Granata et modico freto separatus ab ea...*,³⁰ apta para el expeditivo traslado del ejército meriní a la Península, preocupación esencial de los castellanos, dispuestos a bloquearlo a cualquier coste, e incesante fuente de disputas con patrones mallorquines fletados por musulmanes.

Al siglo IX se remonta la tradición literaria árabe, en cuanto a navegaciones atlánticas, con Ibn Kašūh y el marino cordobés Jašjāš, occiso en batalla naval contra normandos. Éste *...se puso de acuerdo con un grupo de amigos, equiparon unos barcos, embarcaron y penetraron en el Océano. Estuvieron ausentes cierto tiempo. Luego, regresaron con mucho ganado y trajeron noticias maravillosas*,³¹ certificando la singladura latitudinal *...desde los confines de los negros hasta Bretaña...* y, salvo seis islas denominadas al-Jālidāt —sitas *...enfrente del país de los negros...*, *...nadie sabe que hay más allá*. Al-Idrīsī narra el periplo iniciado en Lisboa —primera mitad del siglo XI— por ocho primos hermanos: *...de donde partieron los aventureros quienes se adentraron en el mar de las Tinieblas para averiguar qué contenía y dónde terminaba...* yendo once días en dirección oeste para virar, obligados por *...un mar de olas enormes...*, al sur. Recalan finalmente en una isla habitada, donde los conducen, presos, a la costa continental africana, siendo liberados por bereberes en Safi.³² Al-Bakrī —siglo XI— advierte que en el cabo Espartel los buques *...por el viento del Este, son empujados hacia el interior del Atlántico, a menos que el viento no pase a soplar del Oeste*.³³ Ibn Sa'īd al-Magribī³⁴ —siglo XII—, refiriendo datos autobiográficos de Ibn Fātima menciona un viaje que, *...partiendo de la costa del Atlántico; el buque le llevó mar adentro y fue a parar entre tinieblas y bajíos. Los marineros perdieron la derrota y no supieron dónde se encontraban...*, arribando a tierras misteriosas, conforme a relatos de reminiscencias ptolemaicas. Todavía en el XIV, los autores árabes citan textos legendarios: la expedición de doscientos navíos que, organizada en Malí para descubrir el extremo atlántico, engulle *...un río que tenía una fuerte corriente...*, y la posterior de dos mil, desaparecida en el Océano.³⁵

Leyendas y consejas como la de san Brandán, de gran repercusión en la intelectualidad coetánea,³⁶ difunden la existencia de islas, e incluso archipiélagos,

30. Pleito ventilado en Mallorca a raíz del prendimiento en el Estrecho de la coca de Lamberto Vulter (con trigo sarraceno de Anfa a Ceuta) por el castellano Nicolás Samarina. ARM. AH-436, fols. 121r a 146v.

31. 'Abd al-Mumin al-Himyarī. *Rawd al-mi'jār*. Edición de Lévi-Provençal. En VERNET, J. *Textos árabes...* p. 404.

32. Al-Idrīsī. *Nuzhat al-muštāq fī ijtirāq al-aḡāq*. Ibídem, p. 408.

33. *Kitāb al-masālik wa-l-mamā-lik*. Ibídem, p. 411.

34. *Kitāb bast al-ard fī-l-tūl wa l'ard*. Ibídem, p. 413.

35. Ibn Fadl Allāh al-'Umarī. *Masālik al-absār*. Ibídem, pp. 415-416.

36. Angelino Dulcert inserta en su planisferio de 1339 la rotulación: *Insulle sancti Brandani, siue puelanum*. Circunstancia que pervive hasta la Edad Moderna, ubicándose a medio camino entre Europa y el nuevo continente.

del *Mar exterior*, adyacentes, en el mapamundi de Hereford, a las *Fortunate insulee*. Mito que las ubica en el Occidente africano, a la altura del paralelo de Tánger —según al-Bakrī— dispersas por el Océano, ...*pero no muy distantes unas de otras*.³⁷ Al-Idrīsī apercibe de la visión desde África del humo de un volcán y de la malograda empresa de ‘Alī ben Yūsuf ben Tašufin.³⁸ En el XIII, Ibn al-Zayyāt al-Tadilī habla de las islas *del mar de Marruecos*, desconocedoras del Islam.³⁹ Ibn Sa’id al-Magribī relata que: ...*en el Océano están las siete islas eternas, situadas al Oeste de la ciudad de Salé... ..en ellas se encuentran siete idolos con figura de hombres que indican que más allá no hay ni rutas ni caminos...* y al norte, las islas *Sa’ādāt... ..la primera de estas islas es la de Bretaña*.⁴⁰ Ibn Jaldun se hace eco en sus *Prolegómenos* de las expediciones cristianas, ¿las mallorquinas?, a las *Islas Eternas* —las Canarias—: ...*De acuerdo con lo que hemos oído, algunos buques de los francos han tocado estas islas a mediados de este siglo y han atacado a sus habitantes. Los francos se apoderaron del botín y se llevaron prisioneros que, en parte, han vendido en las costas de Marruecos...*, para informar a continuación de que se llega ...*únicamente por azar...*, faltos de portulanos con los que guiarse, ...*razón por la cual los navegantes no se atreven a lanzarse océano adentro*.⁴¹ Aspecto éste más que cuestionable al presentar la carta del mallorquín Dulcert —1339— a Lanzarote y Fuerteventura correctamente posicionadas. Son años de exploración, y en la campaña de conquista que zarpa de Mallorca en 1342 se despachan licencias para ...*fer uiatge ales illes noueylament trobades enles parts de ponent...*, también ...*vocatat perdudes uel de Canaria*. En la concesión de la capitania a Domingo Gual de la coca bayonesa *San Juan*, se pretende ...*nauegar ales parts deles illes noueylament trobades en les parts de occident, les quals isles (sic) vulgarment son apellades illes de fortuna*.⁴²

FONDOS MARINOS

Si la superficie marina es fuente de desventuras, las ignotas profundidades suscitan respeto y atracción temeraria; allí acuden los que bebiendo las amargas aguas⁴³ entregan el alma a Dios y el cuerpo a la Naturaleza. El ansia

37. *Kitāb al-masālik wa-l-mamā-lik*. Este autor del siglo XI las sitúa: *En el Océano, frente a Tánger y a la montaña llamada Adlent...* VERNET, J. *Textos árabes...*, p. 410.

38. Al-Idrīsī. *Nuzhat al-mustāq fī ijtirāq al-aḡāq*. *Ibidem*, p. 411.

39. *Ibidem*, p. 414.

40. *Ibidem*, p. 415.

41. *Ibidem*, pp. 416-418.

42. ARM. AH-3, fols. 20v-21r.

43. ...*assi comme los omes que van por ella, si han tormenta, e non se saben guiar, ni mantener, vienen a peligro, porque pierden los cuerpos, e lo que traen, aḡorando se, beuiendo el agua de la mar amarga...* Segunda Partida, título IX, ley XXVIII *Que semejança pusieron los antiguos a la corte del Rey*.

humana por el conocimiento y dominio del entorno se plasma literariamente en la leyenda de la *conquista* del reino submarino. Salimbene de Adam relata el descenso del emperador Federico, con la visión de la fauna marina y los cuantiosos pecios.⁴⁴ Deseoso de explorar y someter el feudo de Neptuno, Alejandro Magno no duda en introducirse en una cuba estanca de vidrio:

*Dizen que por saber que fazen los pescados
comme uiuen los chichos entre los mas granados...*

.....

*Fue de buena betume la cuba aguisada
fue con buenas cadenas bien presa e caçada
fue con priegos bien firmes e las naues pregada
que funder non se podiesse e estodiesse colgada.
Mando que quinze días lo dexassen durar
las naues con tod'esto pensassen de andar
assaz podrie en esto saber e mesurar
e meter en escripto los secretos del mar⁴⁵*

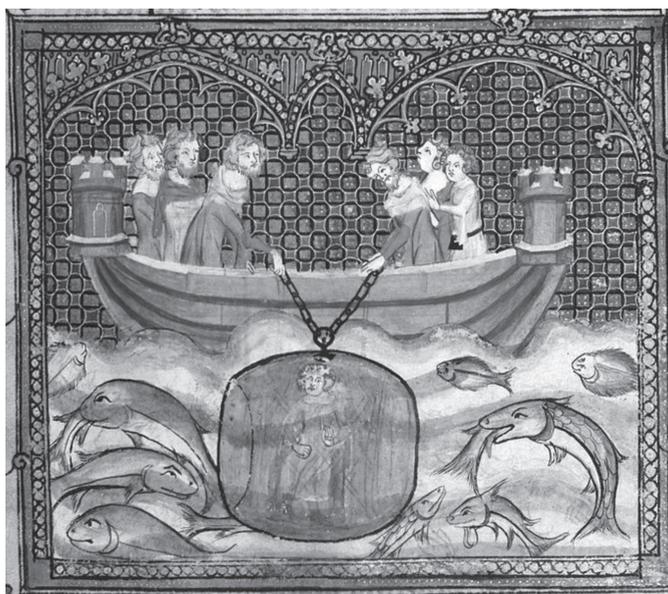
El pragmatismo se impone y es preciso rentabilizar las riquezas del mundo subacuático, para lo que cuentan con marineros especializados. A su regreso de Tierra Santa, la nave de san Luis aconcha peligrosamente unos bajíos y al escandallar, el sondador alerta que lamen fondo, desencadenando en los expedicionarios la más absoluta desesperación. Uno de ellos, mesándose la barba, brama angustiado *¡hay de mí!, ¡hay de mí!...* Cuatro buceadores inspeccionan el casco —...*envoie quatre plongeurs en la mer aval, e plungèrent en la mer...*— y reportan daños en cuatro piezas de la quilla.⁴⁶

En el recorrido de Dante por el infierno se topa con una figura *...que asustaría a un ánimo seguro...* surcando el aire y mimetizando al *...que por el agua va bajando a desprender el ancla afianzada a un escollo u otro cualquier objeto*

44. SALIMBENE DE ADAM. *Crónica*, vol. II, p. 536: *...Nam in illo fundo maris sunt magni pisces tempore marine tempestatis, et sunt ibi scopuli et naves multe fracte, ut referebat ipse...*

45. *Libro de Alexandre*, estrofas 2306-2309.

46. JOINVILLE. *Histoire de Saint Louis...* p. 130: *...e quant il revenoient, le Roy et le mestre Nothonnier les oyoyent l'un après l'autre, en tel manière que l'un des plongeurs ne savoit que l'autre avoit dit: toute-voiz trouva l'en par les quatre plongeurs, que au froter que nostre nef avoit fait ou sablon, en avoit bien osté quatre taises du tyson sur quoy la nef estoit fondée...* Fray Félix narra la actuación, a fines del siglo xv, de los especialistas en reparar el buque en el agua, a los que denomina *uir aquarius*, que dispondrían de sistemas de suministro de oxígeno. En Rodas se avería el gobierno de la galera veneciana y van a dar contra unos escollos: *...Se sacó las vestiduras hasta quedar en calzoncillos y habiendo tomado clavos, martillo y tenazas, se zambulló en el mar, se lanzó a las profundidades para solucionar la ruptura del timón y así, bajo el agua, trabajó sacando algunas barras y colocando otras. Y luego de un largo rato, una vez que hubo reparado todo, emergió de las profundidades y llegó hasta nosotros, subiendo por un costado de la galera. Esto lo vimos, pero ignoro de qué manera el artifice respiraba bajo el agua y cómo podía golpear con el martillo y cómo, durante tan largo tiempo, podía permanecer en lo profundo de las aguas saladas.* GUGLIELMI, N. *Guía para viajeros medievales*, p. 295.



Alejandro Magno y el mar.
Oxford, Bodleian Library, ms. 264, fol. 50r.

escondido en la mar..., que emerge con movimiento rítmico alterno, extendiendo brazos y encogiendo piernas.⁴⁷

Accidentes o descuidos rematan con elementos valiosos susceptibles de ser recuperados en áreas costeras de escaso calado. Prácticamente el conjunto de la normativa europea medieval le dedica algunos capítulos a ello. Si en Noruega alcanzan estimación de *cosas naufragadas* los cadáveres, efectos personales o mercancías y restos del buque que el mar deposita en la ribera,⁴⁸ en Suecia se concreta sobre lo inmerso recobrado con remos y ganchos.⁴⁹ En el Mediterráneo, las leyes de Trani conceden dos tercios a quien lo localice y un tercio al propietario.⁵⁰ Las de Jerusalén —capítulo XLVI— regulan la legitimidad de la echazón sumida: un tercio para el que la rescate *...porque lo*

47. DANTE. *La Divina Comedia*, Infierno, canto XVI: *ch'i vidi per quell' aere grosso e scuro / venir notando una figura in suo, / maravigliosa ad ogne cor sicuro, / sí come torna colui che va giuso / talora a solver l'ancora ch'aggrappa / o scoglio o altro che nel mare è chiuso, / che 'n sú si stende, e da piè si rattappa.*

48. PARDESSUS. *Collection...*, tomo III, pp. 57-58. La responsabilidad de los objetos y cadáveres hallados corresponde a los habitantes del lugar. Los cuerpos se entregan a la Iglesia y las pertenencias, tras inventario y denuncia a las autoridades, revierten al titular si lo demanda o, al cabo de tres años, a quien las descubrió.

49. *Ibidem*, p. 120. Ley de Visby, cap. XIII: *Quienquiera que saque objetos del fondo del mar con ayuda de remos y ganchos, conservará el tercio.*

50. *Ibidem*, tomo V, pp. 242...

que está en el fondo del mar espera a su propietario.⁵¹ Análogo principio contiene la reglamentación del Consulado del Mar en el capítulo CCLII: *...si por ventura se encuentran géneros hundidos en el fondo, tales que no floten ni puedan flotar, no deben venderse ni enajenarse, pues lo que yace en el fondo espera siempre a su dueño...* La gratificación⁵² queda, con el concurso de dos profesionales del mar dignos de crédito, al arbitrio de la justicia. Ultimado el plazo legal de exposición de los pecios y los treinta días de pregon, si no se reclaman percibe la mitad quien los halló, y transcurrido más de un año desde el extravío se le revierte íntegramente.

La arbitrariedad de la recompensa se patentiza en una misiva que Pedro IV cursa a los procuradores insulares aprobando el pago de 4 florines de oro al barquero Berenguer de Vilavedra *...e foren per lo dit cofre ple de robas e de Joyes lo qual trasch de fons de mar...*, propiedad del noble Pere Pardo.⁵³

Por lo que supone de valor añadido la fuerte demanda de los estamentos acomodados,⁵⁴ la lucrativa extracción coralina se explota en Alcudia. La sociedad constituida en 1340 por tres individuos originarios de Marsella, Montpellier y Mallorca, contrata a expertos para recolectarlo con una barcha: *...facere perquirendo et colligendo corallum per personas ad hoc idoneas et sufficientes et in talibus expertas prout melibus et utilius fuerit dicte nostre societati...*, reuniéndose los sábados para tasar la producción: *...quod qualibet ebdomada, videlicet, singulis diebus sabbatinus dimitarum et preciarum inter nos totum corallum... ..siue precium quod valeat contra illa die aliud corallum prout extractum est de mari in villa alcudie, et facta dicta extimatione...*⁵⁵

51. *Ibidem*, tomo I, p. 281. El *Constitutum Usus* de Pisa, compilado en 1233, discrimina lo recuperado según sea en alta mar, en el fondo o el litoral. MURINO, M. *Andar per mare...* p. 168.

52. Siempre y cuando se hubiera notificado el hallazgo en un plazo no superior a diez días, expirado el cual *...la justicia reclamará y podrá reclamar como robo, en su nombre —del titular— las mercancías así halladas, a aquel o aquellos que las encontraron, los cuales quedarán en sus manos y perderán todo derecho a gratificación por el hallazgo. A no ser que... ..puedan alegar justos motivos y circunstancias que les hayan impedido hacerlo... ..siempre que las circunstancias y los motivos alegados puedan quedar demostrados exactamente...*

53. ARM. RP-3056, fol. 91r. Fechada en Valencia el 5 de noviembre, el martes 9 de diciembre se abona en Mallorca a los interesados: **Item**, lo dia matex pagarem a corbra sanxis de orna per uigor de una letra del Senyor Rey Datum valencia nonas Nouembre lany present, e foren que auia despes en fer trer un cofre ple de roba quel dit Pero pardo dela casta auia perdut en la mar axi con apar el dit libre de dades en cartes (CX), feu la apocha G° des prats..... II lliuras, XVIII sous.

Item, per uigor dela dita letra Royat pagam an Berenguer de uila uedra, barquer, lo dia matex, e foren per lo dit cofre ple de robas e de Joyes lo qual trasch de fons de mar quatre florins dor a rao de XVIII sous lo flori fan axi con apar el dit libre de dades en cartes (CX) feu la apocha G° des prats, notari.....III libras, XII sous.

54. En los testamentos figura el coral junto a joyas y gemas preciosas y semipreciosas: *...item, joyas pueris, item, lapides et jaspis et corales...* ACM. Protocolos notariales n° 14551, fols. 146r.. Entre las pertenencias del represaliado jaimista Juan de Cremona, se contabiliza una caja con documentos, *...una branca de coral uermey garnida dargent...*, y anillos de oro: cuatro con zafiros, otros con sellos de turquesa, algunos rotos y siete sin piedras engastadas. ARM. RP-2456 (Libro de secuestros de bienes, de 1345), fols. 61r-62r.

55. ACM. Protocolos notariales n° 14564, fols. 35v-36v.